

Fotovoz y desarrollo comunitario sostenible: La mujer en la agricultura y la transformación de espacios rurales.

Claudia M. Prado-Meza
<u>claudiaprado@ucol.mx</u>

Facultad de Economía, Universidad de Colima
México

Angie Carter

<u>ancarter@mtu.edu</u>

Department of Social Sciences, Michigan Technological University

United States



RESUMEN

En esta ponencia compartimos nuestra experiencia, proceso y reflexiones al utilizar fotovoz como una herramienta metodológica feminista en colaboración con mujeres agroempresarias en Colima (CLM), México, y con mujeres propietarias de tierras agrícolas en Iowa (IA), Estados Unidos. Fotovoz es un método de investigación participativo que ofrece un enfoque para desafiar las epistemologías dominantes sobre las expectativas de género en los espacios rurales y agrícolas. En ambos proyectos, las colaboradoras de los mismos usaron fotovoz -reuniones sobre el proyecto, las fotografías y las descripciones de las mismas- para compartir su sentido de identidad y de lugar como dueñas de negocios (CLM) y propietarias (IA). Las agroempresarias de Colima compartieron fotografías de su empresa y de su vida cotidiana en busca de identificar éxitos y desafíos para mostrar a los tomadores de decisiones qué cambios son necesarios para que la mujer pueda tener éxito en el ámbito de los negocios agrícolas. El objetivo de este proyecto fue doble: el fomentar la participación de mujeres jóvenes en proyectos agroindustriales a través de la visibilización de emprendedoras exitosas; así como el promover un diálogo sobre los resultados de la investigación con funcionarios públicos.

Las mujeres propietarias de terrenos agrícolas en Iowa crearon una exhibición comunitaria itinerante titulada "Historias sobre el río: Relatos de una cuenca", compartiendo los retos y las oportunidades que experimentaron en su lucha por administrar su tierra en tiempos en que la producción agrícola amenaza cada vez más la biodiversidad, la calidad del agua y la salud pública. Se analizó cómo ambos proyectos utilizaron fotovoz para crear un espacio de reflexión, identificación y empoderamiento en diferentes identidades, espacios individuales, familiares, profesionales, nacionales y culturales. A través del proceso de compartir con el público sus experiencias privadas con su identidad agrícola, cada participante se involucra en la creación de cambios en el paisaje simbólico de cómo definimos y entendemos a las mujeres en los espacios agrícolas y rurales. Además, analizamos nuestra posición como sociólogas feministas en donde nuestros trabajos de investigación se conducen bajo una metodología participativa y con perspectiva de género, en México y en los Estados Unidos

Palabras clave

Fotovoz, género, investigación participativa, agricultura



ABSTRACT

We share our process and reflections using photovoice as a feminist methodological tool in collaboration with women agricultural entrepreneurs in Colima, Mexico and women farmland owners in Iowa, United States. Photovoice, a participatory research method, offers one approach to challenging dominant epistemologies about gendered expectations in rural and agricultural spaces. In both projects, participants used the photovoice process—the project meetings as well as the photographs and stories themselves—to share their sense of identity and sense of place as landowners and business owners in agricultural communities. Women agricultural entrepreneurs in Colima shared through pictures their daily lives in search of identifying successes and challenges to show public policies decision-makers what changes are necessary to be successful in the field. The objective of this project was twofold, to encourage the participation of young women in agroindustrial projects, through visualizing successful entrepreneurs, as well as promoting a dialogue about the results with public officials. Women farmland owners in Iowa created a traveling community exhibit entitled "River Stories: Views from a Watershed," sharing the challenges and opportunities they experienced in their struggle to be stewards of their land in a time when agricultural commodity production increasingly threatens biodiversity, soil health, water quality, and public health. We analyze how the project collaborators used photovoice to create space for reflection, identification, and empowerment across differing individual, familial, professional, national, and cultural identities and spaces. Through the process of sharing with the public their own private experiences with agricultural identity, each participant engages creating shifts in the symbolic landscape of how we define and understand gender in agricultural and rural spaces. In addition, we analyze our own positionalities as feminist sociologists engaged in participatory, gender-based research in Mexico and the United States.

Kevwords

photovoice, gender, participatory research, agriculture



I. Introducción

Ante la posibilidad de que a través de la investigación realizada por académicas tanto en México, como en los Estados Unidos de Norteamérica se desafíe el status quo, y se contribuya a la transformación del poder para poder lograr un mundo más inclusivo y justo (Gaventa 2006), es que nosotras decidimos desarrollar proyectos de investigación bajo un enfoque participativo. En este documento, presentamos nuestras experiencias y esfuerzos para contribuir a la visibilización de la mujer en espacios usualmente considerados masculinos, como lo es el campo y la agroindustria. Ambos proyectos han concluido y están en la fase de evaluación. Por lo que es posible compartir lo aprendido a lo largo del proyecto desde el diseño, la implementación y si hasta ahora los resultados han sido los esperados. Además, elaboramos sobre los distintos retos enfrentados cuando se lleva a cabo una investigación participativa, tanto para las colaboradoras como para las facilitadoras del proyecto.

Finalmente, enfatizamos la importancia de realizar proyectos de investigación empíricos especialmente si se busca entender las relaciones existentes tras los desbalances de poder existentes, en este caso en el sector agro.

Objetivos

Entre los objetivos de este documento se encuentran el compartir las experiencias de dos sociólogas al hacer uso de la investigación participativa y bajo una perspectiva de género, en su búsqueda de visibilizar las relaciones de poder simbólicas y materiales en la agricultura.

En ambos proyectos, el interés principal fue el entender el cómo la investigación participativa puede ser un método para generar conocimiento sobre los desafíos de las mujeres en la agricultura, y como a la vez puede ser una herramienta para el cambio social.



Situación en Colima

En México la situación del campo ha estado al frente de la agenda del gobierno federal; datos oficiales muestran que se vive una situación de contrastes; mientras el último informe presidencial destaca que en el 2016 el sector agroalimentario tuvo un superávit comercial por más de tres mil 175 millones de dólares en lo referente a exportación de alimentos (Olvera, 2017), también se menciona que de 2007 a 2012 las importaciones de alimentos fueron 65.5% superiores a las del sexenio 2000-2006; adicionalmente, México compra del extranjero el 43% de los alimentos que consume, convirtiéndose en el segundo país importador de alimentos per cápita, después de Japón (Senado de la República, 2017).

En este documento en específico nos enfocamos en las iniciativas referentes al envejecimiento de los productores y a la necesidad de incentivar una mayor y mejor inclusión de la mujer en el campo mexicano.

El programa gubernamental Arraigate responde a la necesidad de involucrar de manera activa a jóvenes como productores del campo, pues mientras la edad promedio de los habitantes del país es de 27 años, la de los productores es de 55, e incluso se menciona que el campo mexicano sale adelante con el trabajo de productores que rebasan los 65 años de edad (Senado de la República, 2017), lo cual explica que el 60% de los apoyos gubernamentales entregados son recibidos por productores mayores de 50 años, mientras que los propietarios más jóvenes reciben solo el 5% de los mismos (Juárez Aguilar, 2016). Actualmente la población campesina representa el 21% del país, mientras que en los años 1950's más de la mitad de los mexicanos vivía del campo (Juárez Aguilar, 2016).

Las autoridades mencionan que esto es resultado de una persistente migración tanto a las ciudades como a los Estados Unidos de Norteamérica, debido a la carencia de políticas y programas públicos enfocados en apoyar a productores jóvenes.

En la evaluación externa de los programas Joven Emprendedor. Rural y Fondo de Tierras (JERFT) y Fomento al Desarrollo Agrario (FORMAR) se muestra que, aunque ambos programas



proveían el mismo tipo de apoyo a los hombres y a las mujeres¹ participantes, la brecha de género en los ingresos derivados de los proyectos agroempresariales es significativa, donde por cada peso de ingreso total percibido por los hombres, las mujeres participantes solo percibieron 69 centavos (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 2012:11). Adicionalmente, si la agroempresa desarrollada con estos fondos se enfocaba en el autoempleo las mujeres solo obtenían un cuarto de lo percibido por los hombres, asumiendo los evaluadores que esa diferencia se da por ser las mujeres quienes seguían al frente de las actividades domésticas y del cuidado de la familia (FAO, 2012:46)

Estudios realizados sobre las negociaciones llevadas a cabo en México solo en el 14% de ellas participa una mujer y se estima los números son aún menores cuando se trata de agronegocios. Lo anterior indica que las conversaciones sobre los alimentos, la forma en que están producidos, y por quienes están producidos no incluye la voz y las preocupaciones de un sector de la población que constituye más de la mitad de los habitantes del país.

En el caso específico de Colima, se tiene una superficie total de 545 mil 500 hectáreas, de las cuales 161.4 mil cuentan con gran potencial agrícola, 100 mil 700 están dedicadas a la ganadería y aproximadamente 300 mil a actividades forestales y el resto en otras actividades (Plan Estatal de Desarrollo 2009, 2015, 2009). Referente a la distribución de la población, en el área urbana se encuentran 639 mil 776 habitantes, lo cual equivale al 89% de la población total, mientras que el 11% restante se concentra en áreas rurales, es decir, tan solo 79 mil 073 habitantes (Gobierno del Estado de Colima, s.f). Cabe mencionar que el porcentaje de mujeres en Colima dedicadas a alguna actividad agropecuaria es del 14.7%, el cual supera al porcentaje nacional que es del 10% (Gobierno del Estado de Colima, s.f).

_

¹ Asimismo, México forma parte del grupo de los 33 países que aprobaron el Plan para la Seguridad Alimentaria, la Nutrición y Erradicación del Hambre de la CELAC 2025 (Plan SAN-CELAC), elaborado con el apoyo de FAO, CEPAL y ALADI. Este Plan tiene como uno de sus elementos transversales y orientadores de las acciones, el enfoque de género e intergeneracional, en donde se reconoce el rol que las mujeres del campo desempeñan y el cómo este se ha subvalorado, obviando y haciendo invisible su participación.



A raíz de lo anterior, se decidió usar fotovoz en Colima para iniciar un diálogo entre mujeres agroempresarias y así reconocer sus contribuciones y visibilizar su participación; como objetivos secundarios se esperaba el que tomadores de decisiones conocieran los retos que ellas enfrentan en la búsqueda de tener una agroempresa exitosa, y finalmente, el incentivar la participación de mujeres jóvenes en el campo.

Situación en Iowa

Fotovoz se utilizó en Iowa para comenzar un diálogo basado en la comunidad y enraizado en las experiencias locales sobre un problema social polarizante: la contaminación agrícola en las vías fluviales del estado. Carter y su colaboradora, Betty Wells, eligieron centrarse en la cuenca hidrográfica del río Raccoon de Iowa porque la contaminación de nitrógeno-nitrato está entre las más altas de los Estados Unidos y en ese territorio se tiene una alta tasa de propietarias de tierras agrícolas que cada vez son más mujeres (Wells y Carter 2016). Las mujeres terratenientes no han sido visibles en el debate público sobre la calidad del agua en Iowa debido a la poca invitación a participar en conversaciones sobre prácticas de conservación agrícola (Wells y Eells 2011) y a la expectativa cultural de que se ceda la toma de decisiones a los arrendatarios, quienes a menudo son hombres (Petrzelka y Marquart-Pyatt 2011).

La agricultura es un gran negocio en Iowa: más del 90% de la tierra de Iowa se utiliza para la producción agrícola (IDALS 2014). Iowa ocupa el primer lugar en los Estados Unidos en la producción de maíz y soja, así como en la producción de cerdos y huevos, y produce casi el 30% del etanol del país (IDALS 2014). En 2012, Iowa exportó más de \$ 11.3 mil millones en productos agrícolas (IDALS 2014). En los últimos años, los altos precios de mercado para el maíz y la soya se han convertido en presiones económicas y sociales para cosechar en tierras menos productivas y/o altamente erosionables (Alexander et al., 2008), como en praderas y en humedales. Una consecuencia de este aumento ha sido la creciente contaminación de las vías fluviales y la erosión del suelo (Cox, Hug y Bruzelius 2011, Naidenko, Cox y Bruzelius 2012).



La contaminación de nitratos en las vías fluviales de Iowa no es nueva y durante mucho tiempo ha sido un importante contribuyente a la zona hipóxica del Golfo de México (Alexander et al., 2008). Sin embargo; en el 2015, cuando comenzó este proyecto de investigación, existía un clima de tensión a nivel estatal al respecto de quiénes eran responsables de mantener la calidad óptima del agua potable en el estado. Los aspectos políticos de la controversia captaron la atención nacional cuando el Director operativo de *Des Moines Water Works* -la compañía que proporciona agua potable a Des Moines²- presentó una demanda contra los distritos de drenaje agrícola de la cuenca del río Raccoon, alegando que no estaban cumpliendo con lo establecido por la Ley federal de agua limpia. Lo anterior fue descrito por el gobernador del estado en la prensa nacional como una guerra entre lo rural y lo urbano, así como entre lo ambiental y lo agrícola (Petroski 2015). Es debido a esto que las líderes del proyecto intentaron llevar la conversación a un nuevo curso a través de fotovoz.

II. Marco teórico/marco conceptual

Aunque las condiciones de Colima y Iowa difieren y los objetivos de los proyectos implementados también, consideramos necesario el resaltar los beneficios de colaborar e intercambiar experiencias relacionadas a los procesos y resultados de diseñar y llevar a cabo una investigación participativa, especialmente cuando el mismo método fue usada en ambos, en este caso, fotovoz.

De acuerdo a Saskia Sassen (2015) es importante el reconocer las tendencias sistémicas detrás de lo que acontece a nuestro alrededor, pues no importa la diversidad de órdenes sociales y visuales, aquello que les impulsa es la deseo de obtener ganancias y la indiferencia por el medio ambiente. Para lo cual ella sugiere es necesario se lleve a cabo a la par la investigación empírica y la recodificación conceptual (Sassen, 2015:180) para así reconocerles y entenderles.

Por su parte Bell (2015) sostiene que como académicos tenemos la capacidad de estudiar las consecuencias del neoliberalismo sobre las vidas de las personas, y el poder de exponer y de atraer

-

² La capital del estado de Iowa, USA



la atención a estas consecuencias a través de las metodologías con las cuales elijamos conducir nuestros proyectos de investigación (p. 29). Así, la investigación participativa nos desafía como investigadores al preguntarnos si nuestra investigación perpetúa el status quo o si contribuye a la transformación del poder para lograr una comunidad más inclusiva y justa (Gaventa 2006). Fue nuestro deseo de transformar nuestro alrededor que decidimos usar fotovoz como un método que nos permita cambiar las conceptualizaciones de poder, en específico las basadas en el género dentro de los espacios agrícolas.

Fotovoz es una metodología con fuertes lazos al activismo y al feminismo, al centrarse en las experiencias vividas por las personas -a las cuales se considera colaboradoras en los proyectos de investigación-, a la vez que privilegia los conocimientos locales (Bell 2015). Basándose en la teoría de punto de vista el realizar proyectos de fotovoz en colaboración con grupos que históricamente se les considera marginados y que pocas veces se les invita a colaborar en este tipo de iniciativas, se puede generar conciencia sobre el impacto de esta omisión (Brooks 2007).

En el caso de las colaboradoras en Colima, ellas han tenido acceso a oportunidades de emprendimiento, y en Iowa, las mujeres agricultoras son privilegiadas al ser dueñas de terrenos de cultivo. Afortunadamente, como metodología feminista fotovoz reconoce la existencia simultánea de privilegios y de opresión, tal como lo define Patricia Hill Collins (1991). Ella explica que, el estudio de las experiencias de personas marginadas puede contribuir a su subordinación al objetivar y reformular sus experiencias para que estas encajen en las epistemologías dominantes; por lo cual propone que estas experiencias sean el centro de análisis en la búsqueda de generar conocimiento y así crear nuevas posibilidades de empoderamiento (p. 221). Es entonces que al ubicar la experiencia de las mujeres agricultoras en el centro de estos estudios que buscamos identificar nuevas formas de entender sus experiencias dentro de narrativas más amplias, y si fuera posible identificar posibilidades de intervención.



III. Metodología

Fotovoz es un método de investigación participativa en el cual los miembros de la comunidad comparten historias sobre sus experiencias a través de un proceso de reuniones colaborativas que resultan en fotohistorias, las cuales son una serie imágenes acompañadas de descripciones breves (Bell 2008). El proceso iterativo involucra a las colaboradoras en la construcción y reflexión colaborativa de significado, un proceso por el cual la conciencia puede cambiar y se pueden establecer conexiones que se extienden mucho más allá del alcance del proyecto en cuestión. Bell (2008) enfatiza el poder de fotovoz no solo como un método de investigación, sino como una estrategia de organización comunitaria mediante la cual los participantes se involucran en la evaluación, y en la elaboración de propuestas que buscan el cambio social. En todos estos estudios y tal y como lo identificamos en nuestros proyectos, las historias compartidas por las colaboradoras revelan el poder del intercambio colectivo de historias dentro y fuera de las comunidades.

Es a través de estos enfoques participativos que se busca cambiar nuestra posición como investigadores, que va de estudiar los problemas y las necesidades de otros, a alterar las relaciones de poder, a través de reconocer el poder del compartir experiencias para crear un cambio social con la comunidad (McIntyre 2003b).

Fotovoz ganó prominencia como metodología a través de la investigación de salud pública de Caroline Wang (ver Wang et al. 1998 y Wang 1999), pero sus raíces son profundas en la investigación participativa centrada en alterar las jerarquías de poder, en democratizar la investigación académica y en usar el conocimiento para la toma de conciencia social.

Fotovoz ha sido utilizado recientemente por científicos sociales que estudian la posición de las mujeres en el contexto de problemas sociales, como el proyecto de Bell (2015) en colaboración con mujeres de Appalachia en Estados Unidos las cuales se encuentran luchando contra la contaminación y la minería en las montañas, también por Wilson et al. (2006) quien trabajó en colaboración con mujeres rurales y de bajos ingresos en Canadá en su lucha contra la pobreza, McIntyre (2003a) colaboró con mujeres en Belfast, Irlanda del Norte, o el proyecto de Mejía et al.



(2013) en colaboración con madres latinas en North Portland, Estados Unidos de Norteamérica. A estos estudios enfocados en una demografía, una localidad y una perspectiva única, agregamos nuestras experiencias con fotovoz con la esperanza de extender la conversación y resaltar la importancia de este método para el cambio social.

Fotovoz es un método participativo que busca incidir en los procesos de empoderamiento de las comunidades al privilegiar las experiencias de las colaboradoras, y no -como usualmente ocurre- la voz de las investigadoras. Es necesario resaltar que como se busca el incidir en los procesos de toma de decisiones la audiencia final de este proceso son tomadores de decisiones.

Este método consta de varios momentos y se le considera un proceso iterativo y colaborativo. Una vez elegido el tema general y a raíz de esto a quién se invitará a participar en el proyecto, se tiene una reunión inicial entre las facilitadoras y las colaboradoras -se crea un espacio- para conversar sobre los temas específicos y las preguntas guía, a las cuales responderán a través de fotografías. Es durante esta reunión que también se decide cuándo volverán reunirse para compartir sus experiencias y las fotografías seleccionadas.

Aunque se procura que las conversaciones entre las colaboradoras ocurran en todos los momentos del proyecto, en algunas ocasiones ellas participan de manera más individualizada, en nuestros proyectos se identificó que lo anterior ocurrió durante la toma de las fotografías, el momento de decidir cuáles de ellas presentar³, además del redactar las descripciones que acompañarán a cada una de las fotos.

En la siguiente reunión comparten sus fotografías y las descripciones de las mismas. Durante este espacio se procura que las conversaciones ocurran entre ellas, para que así puedan identificar retos comunes, éxitos compartidos y esperanzas para el futuro, y solo de considerarse necesario intervienen las facilitadoras. En nuestros proyectos se identificó que estos espacios permitieron la

³ Se les recomendó tomar cuantas fotografías ellas quisieran por espacio de un mes, y seleccionar solo cinco que les gustaría compartir con dos audiencias bien definidas, siendo la primera las otras colaboradoras del proyecto, y la segunda, los tomadores de decisiones a quienes se invita a una exhibición grupal.



construcción de redes entre las colaboradoras y de nuevos patrones de interacción. Finalmente, los datos obtenidos, y la sistematización de los mismos, se convierten en herramientas para el diálogo, la educación, o la acción.

Dos comunidades, las diferencias en los proyectos

El proyecto desarrollado en Colima llevó por nombre, Cambiando rostros, cambiando el campo. Incentivando la participación de mujeres jóvenes en el campo, y recibió fondos por parte del Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el Tipo Superior (PRODEP), dentro de la convocatoria de Apoyo a la Incorporación de Nuevos Profesores de Tiempo Completo en el año 2015.

A lo largo de dos años se entrevistó a 16 mujeres a las cuales se les solicitaba fueran residentes del estado de Colima, y estuvieran al frente de una agroempresa al momento de la entrevista. Para ubicar a posibles colaboradoras se publicó en diferentes redes sociales un anuncio con una descripción del proyecto, los objetivos y los datos de contacto de las facilitadoras⁴. De igual forma se contactó a la directiva de la asociación civil AMMEEC Asociación Mexicana de Mujeres Empresarias del Estado de Colima A. C. la cual tiene comités en cada uno de los diez municipios del estado, para explicar los objetivos del proyecto y solicitarles extendieran la invitación a sus asociadas vía correo electrónico. Finalmente, también se preguntó a las colaboradoras si conocían a otras agroempresarias como ellas y que estuvieran interesadas en participar.

A las 16 participantes iniciales del proyecto se les realizó una entrevista a profundidad y cuando fue posible se tomó fotografías de su empresa y las distintas operaciones que realizan. Fotovoz se llevó a cabo durante la segunda etapa del proyecto, inicialmente se invitó a participar diez agroempresarias, tomando en cuenta que sus actividades estuvieran ya más formalizadas, y sus

⁴ El equipo de facilitadoras estaba integrado por una profesora-investigadora de la Facultad de Economía, y dos estudiantes de la licenciatura en negocios internacionales. Se agradece la colaboración de Michelle Estephania González Martínez, Estefany Noemi Casiano López y Esbeidy Xareni Rosas Ramírez.



productos se ofrecieran en más de un municipio, y en algunas ocasiones otros estados; sin embargo, al explicarles los diferentes momentos de fotovoz y la posible duración de cada uno de ellos solo cuatro de ellas aceptaron colaborar.

En la reunión inicial se hizo la presentación del objetivo general del proyecto y se les dio una breve capacitación sobre el uso de la cámara fotográfica que se les prestaría, se decidió las preguntas específicas de investigación, y se les explicó los elementos que conforman una buena descripción⁵; además se decidió la fecha de la siguiente reunión para hacer la presentación de las fotografías seleccionadas. El grupo determinó que su mensaje para el proyecto de fotovoz fuera sobre las distintas experiencias a lo largo de su trayectoria, qué me gustaría supieran los tomadores de decisiones sobre mi actividad comercial, y finalmente, cómo puedo invitar a participar a más mujeres en el campo a través de mi experiencia.

En la segunda reunión mostraron sus fotografías a las otras colaboradoras y cuando se les cuestionó que habían pensado sobre el proceso, ellas mencionaron que las fotografías junto el reflexionar sobre la descripción de las mismas les había ayudado a recordar el porqué habían decidido emprender su propia agroempresa y reconocer los éxitos obtenidos hasta ahora. Al final de la reunión se decidió la fecha de la exhibición inaugural dirigida a una audiencia más general. La exhibición se llevó a cabo durante la tercera semana de noviembre de 2016 ante distintas autoridades universitarias y del gobierno federal y estatal. Cada una de las agroempresarias se presentó a sí misma, habló un poco de su empresa, y finalmente explicó cada una de las fotografías y compartió las historias detrás de cada ellas. Para concluir, las diferentes autoridades asistentes comentaron sus impresiones del evento, donde resaltaron la necesidad de mayor acceso a créditos para la compra de terrenos agrícolas y de maquinaria, así como de los distintos procesos de empoderamiento de los cuales dieron cuenta las agroempresarias. Una vez concluida la exposición inaugural, la misma se llevó a distintos campus de la Universidad de Colima con el objetivo de que

⁵ Se les recomendaba responder las siguientes preguntas, dónde, cuándo, por qué tomé esta fotografía, y finalmente una breve reflexión sobre quién les gustaría que viera esa foto y por qué.



jóvenes estudiantes encontraran inspiración en los éxitos y experiencias compartidas por las agroempresarias.

En Iowa

En Iowa, el grupo del proyecto consistía en seis mujeres blancas propietarias de tierras cuyas tierras se utilizaban para el pastoreo de ganado, la producción de cultivos y la conservación. Algunas poseían tierras con sus cónyuges, otras solas, y una mujer estaba finalizando la compra de la tierra que había estado alquilando por algún tiempo. Otras mujeres habían heredado la tierra de su familia o la de su cónyuge. Las mujeres tenían edades comprendidas entre los 30 y los 60 años. Todas trabajaban fuera de la granja o se habían retirado de un empleo no agrícola.

En Iowa, Carter trabajó en asociación con un colega de la Universidad Estatal de Iowa (Iowa State University, ISU) - Betty Wells - y dos organizaciones sin fines de lucro con sede en Iowa: la *Women, Food and Agriculture Network* y la *Raccoon River Watershed Association*⁶, un grupo de ciudadanos dedicados a la preservación y mejora del río Raccoon y su cuenca hidrográfica. Ambas organizaciones ya participaban en el aprendizaje entre pares y la investigación participativa. Carter recibió fondos a través de una beca nacional de conservación y del Centro Leopold para Agricultura Sostenible en ISU para cubrir los costos de las reuniones durante el invierno y la primavera de 2016 y para pagar el costo de impresión de las fotografías para la exhibición comunitaria. Carter y Wells contactaron las colaboradoras del proyecto para el proyecto de fotovoz en estas reuniones y a través de varios listas correos, durante el invierno y la primavera de 2015-2016 organizaron reuniones en persona y por teleconferencia con seis líderes del proyecto. Juntos, el grupo determinó su mensaje para el proyecto de fotovoz que fueron, historias que son importantes para mí sobre la cuenca, e historias que faltan en la prensa sobre mi cuenca, decidiendo organizar una exhibición comunitaria en el verano para mostrar el proyecto. La exhibición de la comunidad en junio de 2016 contó con una buena asistencia y recibió atención de los medios estatales y locales. Si bien esta fue la

_

⁶ Red de Mujeres, Alimentos y Agricultura y la Asociación de la Cuenca del Río Mapache



culminación del proyecto oficial financiado mediante donaciones, el proyecto continuó de manera informal ya que los colaboradores del proyecto dieron charlas en sus comunidades y en conferencias agrícolas en todo el estado. La exhibición también se presentó en el campus de ISU durante el invierno de 2016, y continúa siendo exhibida por las colaboradoras en distintos eventos comunitarios.

IV. Análisis y discusión de datos

Aunque se reconoce el rezago existente en los programas públicos para apoyar la participación de la mujer en el campo mexicano y el que esta pueda acceder a tierras de cultivo, y financiamiento para la inversión y compra de maquinaria las evaluaciones realizadas a algunos de los proyectos federales implementados muestran que muchos de ellos no han logrado reducir la brecha de género existente.

Es a raíz de lo anterior que se buscó el desarrollar un proyecto de investigación en el cual se escuchará y visibilizará las experiencias de las agroempresarias colimenses, con el fin de que las autoridades reconozcan el trabajo que hasta ahora han realizado, pero también identifiquen los distintos retos que han tenido que enfrentar a lo largo de su trayectoria.

A través de conversaciones sobre nuestros proyectos de investigación, las facilitadoras nos dimos cuenta de que en ambos lugares y proyectos a pesar de las diferencias, fotovoz contribuye a visibilizar las experiencias y las voces de grupos que tradicionalmente se consideran marginados o silenciados, en este caso en específico por los sistemas agrícolas patriarcales y neoliberales. El aumento de la industrialización agrícola de la cuenca del río Raccon se produce a expensas de la salud y el hogar de las mujeres agrícolas de Iowa. Sus esfuerzos por rearticular los desafíos que enfrentan en sus propios términos, a través de sus propias historias y fotografías, es un intento de contrarrestar su supuesta invisibilidad en los sistemas agrícolas industrializados. A nivel local, estas



acciones fomentan el aumento de las conexiones comunitarias y las oportunidades para intervenir en la idea de que la salud de la comunidad debe sacrificarse para obtener beneficios económicos.

A continuación se muestran algunas de las fotos tomadas por las colaboradoras con sus respectivas reflexiones.

Algunas de las fotografías tomadas en Iowa

Legado de la tierra por Jan Kaiser

Nuestra granja está ubicada en Boone County y ha pertenecido a la familia desde 1864.

Desde entonces la granja ha sido heredada otras tres veces -siempre a una mujer.

Quiero cuidar bien de esta tierra para que siga proveyendo a las futuras generaciones.





Fotografía 1. Tomada por Jan Kaiser en Boone County, Iowa





"Uno de los beneficios del proyecto, más allá de difundir información sobre los problemas que afectan la cuenca hidrográfica, es la oportunidad de conocer a algunas mujeres de ideas afines que están dispuestas a arremangarse y marcar la diferencia.

Como propietaria de una granja de quinta generación, me sorprendió saber cuántas granjas de lowa son propiedad de mujeres, y se prevé que las cifras crecerán aún más en los próximos veinte años.

Trabajar con estas mujeres me ha inspirado a pasar más tiempo aprendiendo más sobre la importancia de la rotación de cultivos, los cultivos de cobertura y la protección de nuestras fuentes de agua ". Participante Jan Kaiser

Fotografía 2. La participante Jan Kaiser de Iowa hace una reflexión sobre su participación en el proyecto



Las encrucijadas abiertas de América Latina La sociología en tiempos de cambio



Fotografía 3. Mujeres en el campo en el corte de la zarzamora. Para mi es importante esta foto porque aparece una persona a la que yo quiero entrañablemente, ella tiene a mi lado trabajando arduamente en esta tierra ya diez años, ella le tiene amor a mi rancho tan grande como el que yo le tengo. Ella es de la comunidad cercana, está al pendiente de que todo funcione bien en el rancho. Es madre, suegra, y abuela de las demás mujeres que nos apoyan en el trabajo, y ella es la cabeza de toda esa familia. Es luchona, y aunque ya es un poco grande de edad es mucho más activa y mucho más ágil que muchas mujeres jóvenes, le pone todas las ganas al trabajo, trabajamos hombro con hombro las dos. El que las mujeres tengamos presencia en el campo es importante, somos más responsables, sabemos tratar mejor los productos que producimos, tenemos más innovación para producir nuevas cosas, no tenemos limitaciones para luchar por lo que tenemos ahí y aparte nos gusta buscar mercado.

También nos acompañan los hijos de ellas a comer y a veces nos apoyan haciéndonos mandaditos, una vez le propuse a la senadora Mely Romero el formar guarderías en estas comunidades para que la mujer pueda salir a su trabajo, porque es peligroso que los niños anden ahí, puede suceder un accidente y nos sentiremos culpables por no prestarles la atención debida al estar ocupadas. -Carmen, dueña del rancho Chantoro.



La sociología en tiempos de cambio



Fotografía 4. Bárbara de la empresa Mi Ranchito Bananas comparte su reflexión sobre su colaboración en el proyecto: Este año, nos invitaron por parte de la SAGARPA y me tocó a mí dar una conferencia por el Día de la Mujer ahí en Periquillos, y todas las mujeres que tú veías que no tenían estudios, se arrimaron a decirme que gracias y que eso las motivaba de alguna manera a hacer algo... y que no pierdan ustedes la fe en nosotras, que sigan haciendo todo esto, esto que también nos sirve, de alguna manera haces recuento de tu trabajo y de porqué lo haces, y dices tú, jah caray, ya sé porqué estoy en esto!.

Se busca entonces a través de fotovoz y de la investigación participativa el que las colaboradoras compartan entre y con ellas sus historias, y reconozcan que sus desafíos son a la vez únicos, pero comparten elementos universales. Adicionalmente, que al compartir entre ellas y con las autoridades sus experiencias contribuye a sus procesos de empoderamiento, los cuales se espera



también incidan en la mejora de su actividad comercial, así como en el diseño e implementación de políticas públicas encaminadas a la mejora de la comunidad y de la participación de otras mujeres en el campo.

V. Conclusiones

En este documento compartimos nuestras reflexiones sobre dos proyectos de investigación participativa, en los cuales se usó el método de fotovoz. Aunque distintos en sus objetivos específicos en ambos se buscaba el escuchar las distintas voces de mujeres que trabajan en aspectos del campo, ya sea que lideran su propia agroempresa, o son dueñas de tierras de cultivo en uno de los estados más productivos de los Estados Unidos de Norteamérica.

Analizando los aspectos en común entre ambas iniciativas se encuentra que fue posible el encontrar colaboradoras interesadas en participar en el proyecto gracias a redes de mujeres y para mujeres ya establecidas en el lugar, y fue a través de ellas que los proyectos obtuvieron credibilidad y generaron confianza entre las mujeres. Sin embargo, en el caso de Iowa la instancia colaboradora tenía ya más de veinte años de experiencia en asuntos relacionados a mujeres en el campo, y de participar en proyectos comunitarios y de investigación participativa facilitando el encontrar mujeres interesadas en el tema y en tener conversaciones al respecto; mientras que la asociación colimense -aunque a punto de cumplir veinte años- su enfoque es apoyar a mujeres empresarias, dentro de las cuales solo algunas de ellas trabajan aspectos relacionados con el campo, y el objetivo final de la asociación es incidir en un incremento en las ventas.

En lo referente a las operaciones de cada uno de los proyectos se identificó que el realizarlos bajo una perspectiva participativa significaba involucrar en cada uno de los momentos de fotovoz a las colaboradoras, por lo cual algunos de los momentos se alargaron y repitieron cuantas veces ellas decidieron fue necesario asegurándose que el producto a obtener fuera de ellas y contara sus historias de la manera en la cual ellas deseaban contarlas. Reflexionando creemos que es poco probable que proyectos de este tipo puedan realizarse bajo un marco de tiempo corto y/o limitado.



Sin embargo, estamos convencidas de que fotovoz facilita conversaciones entre mujeres que se dedican a distintas actividades relacionadas al campo con otros miembros de la comunidad y con tomadores de decisiones, pues las fotografías y las historias que las acompañan se convierten en un vehículo para abordar temas sobre cambios necesarios en política públicas para así mejorar las condiciones de participación de las mujeres en el campo.

Estas conversaciones antes de ocurrir con tomadores de decisiones suceden entre ellas, con lo cual es posible se den cuenta de sus logros, del fruto de sus esfuerzos, metas cumplidas y sueños alcanzados, pero también qué cambios son necesarios tanto en la arena individual, como en la social y la política para que ellas puedan incidir sistemáticamente en los procesos de toma de decisiones de su comunidad.

Finalmente, sobre nuestra experiencia al facilitar proyectos de investigación participativa, y con una metodología feminista y activista, que combina conocimiento, acción y conciencia, y que busca que el trabajo académico realizado tenga impacto en las comunidades, creemos que aunque son procesos largos y que tal vez nos lleven a enfrentar situaciones inesperadas este tipo de investigaciones son necesarias, pues en la actualidad la academia no puede ser apolítica, y se debe contribuir al desarrollo de proyectos en los cuales se busca crear comunidad, la cual es al final de todo una forma de resistencia y de cambio.

VI. Bibliografía

- Alexander, R. B., Smith, R. A., Schwarz, G. E., Boyer, E. W., Nolan, J. V., & Brakebill, J. W. (2008). Differences in phosphorus and nitrogen delivery to the Gulf of Mexico from the Mississippi River Basin. *Environmental Science & Technology*, 42(3), 822–830.
- Bell, Shannon Elizabeth. 2008. "Photovoice as a Strategy for Community Organizing in the Central Appalachian Coalfields." *Journal of Appalachian Studies*. 14(1,2): 34-48.
- Bell, Shannon Elizabeth. 2015. "Bridging Activism and the Academy: Exposing Environmental Injustices Through the Feminist Ethnographic Method of Photovoice." *Human Ecology Review* 21 (1): 27-58.



- Brooks, Abigail. 2007. "Feminist Standpoint Epistemology: Building Knowledge and Empowerment Through Women's Lived Experience" Pp 53- 82 in *Feminist Research Practice: A Primer* edited by Sharlene Nagy Hesse-Biber and Patricia Lina Levy. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, Inc.
- Hill Collins, P. (1991). *Black feminist thought: knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. New York: Routledge.
- Cox, Craig, Andrew Hug, and Nils Bruzelius. 2011. Losing ground. Environmental Working Group. Accessed 20 April 2012. http://static.ewg.org/reports/2010/losingground/pdf/losingground_report.pdf
- Dána-Ain Davis and Christa Craven. "Revisiting Feminist Ethnography: Methods and Activism at the Intersection of Neoliberal Policy." *Feminist Formations* 23 (2): 190-208.
- Gaventa, John. 2006. "Finding the Spaces for Change: A POwer Analysis." Institute of Development Studies. *IDS Bulletin* 37 (6): 23-33.
- Gaventa, John and Andrea Cornwall. 2006. "Challenging the Boundaries of the Possible: Participation, Knowledge and Power." Institute of Development Studies. *IDS Bulletin* 37 (6): 122-128.
- Gobierno del Estado de Colima. (n.d.). Plan Estatal de Desarrollo 2009 2015. Retrieved from https://www.finanzas.col.gob.mx/ped20092015/3CompromisosonlaInfraestructuraConectivaPro ductividadSustentableyProgresoEconomico.pdf
- Harding, Sandra. 2004. "Introduction: Standpoint Theory as a Site of Political, Philosophic, and Scientific Debate" Pp. 1-16 in *The Feminist Standpoint Theory Reader* edited by Sandra Harding. New York, London: Routledge.
- Iowa Department of Agriculture and Land Stewardship (IDALS). Revised 7/2014. Iowa Agriculture Quick Facts: Quick Stats. http://www.iowaagriculture.gov/quickfacts.asp Accessed 10 June 2015



- Juárez Aguilar, E. (2016, enero 4). Migración y vejez, talón de Aquiles del campo: CNC [Broadcast company]. Recuperado el 27 de enero de 2018, a partir de http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=559792&idFC=2016
- McIntyre, Alice. 2003a. "Through the Eyes of Women: photovoice and participatory research as tools for reimagining place." *Gender, Place and Culture* 10(1): 47-66.
- McIntyre, Alice. 2003b. "Feminist Fieldwork and Political Change." *Feminism & Psychology* 13(3): 283-286.
- Mejia, Angie Pamela, Olivia Quiroz, Yolanda Morales and Ruth Ponce, and Graciela Limon Chavez and Elizabeth Olivera y Torre. 2013. "From madres to mujeristas: Latinas making change with Photovoice." Action Research 11(4): 301-321.
- Naidenko, Olga V., Craig Cox, and Niles Bruzelius. 2012. Troubled Waters: Farm Pollution Threatens Drinking Water." Environmental Working Group. Accessed 20 April 2012. http://static.ewg.org/reports/2012/troubled waters/troubled waters.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2013). Evaluación Externa Complementaria 2012 de los Programas de Fomento de la Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano. México: Secretario de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. Recuperado a partir de http://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/work/models/PTP/programas/sed/evaluaciones/2013/15s203c0013.pdf
- Petrzelka, Peggy and Sandra Marquart-Pyatt. 2011. Land tenure in the U.S.: power, gender, and consequences for conservation decision making. *Agriculture and Human Values* 28(4):549-560.
- Petroski, William. 2015. Branstad: Des Moines has declared war on rural Iowa. *The Des Moines Register*. January 13, 2014. Accessed 10 June 2015. http://www.desmoinesregister.com/story/news/politics/2015/01/13/branstad-nitrates-war-rural-iowa/21722629/
- Sassen, S. (2015). At the systemic edge. *Cultural Dynamics*, *27*(1), 173–181. https://doi.org/10.1177/0921374014567395



- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. (2017, agosto 17). Apuesta SAGARPA por jóvenes en el marco de la modernización del TLCAN: José Calzada [Gobierno]. Recuperado el 27 de enero de 2018, a partir de http://www.gob.mx/sagarpa/prensa/apuesta-sagarpa-por-jovenes-en-el-marco-de-la-modernizac ion-del-tlcan-jose-calzada
- Senado de la República. (2017, abril 18). México, segundo país importador de alimentos per capita: FAO. Recuperado el 31 de enero de 2018, a partir de http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/35832-mexico-segundo-p ais-importador-de-alimentos-per-capita-fao.html
- Smith, Dorothy. 1974. "Women's perspective as a radical critique of sociology." *Sociological Inquiry* 44(10):7-13.
- Wells, Betty and Angie Carter. 2016. "Watershed Stories: Grassroots efforts in Iowa's Raccoon River Watershed" (2016). *Leopold Center Completed Grant Reports*. Paper 519. https://lib.dr.iastate.edu/leopold_grantreports/519/
- Wang, Caroline. 1999. "Photovoice: a participatory action research strategy applied to women's health." *Journal of Women's Health* 8: 185-192.
- Wang, Carolyn, Wu Kun Yi, Zhan Wen Tao and Kathryn Carovano. 1998. "Photovoice as a Participatory Health Promotion Strategy." *Health Promotion International* 13(1): 75-86.
- Wells, Betty, and Jean Eells. 2011. One size does not fit all: Customizing conservation to a changing demographic. *Journal of Soil and Water Conservation* 66(5):136A-139A.
- Wilson, Kay, Kathryn Green, Margaret Haworth-Brockman, and Rachel Rapaport Beck. 2006. "Looking Out: Prairie Women Use Photovoice Methodology to Fight Poverty." Canadian Woman Studies/Les Cahiers de la Femme 25(3-4): 160-166.